

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA FIRMA DEL
CONVENIO “FINANCIACIÓN INTEGRAL DE LOS SECTORES
PRODUCTIVOS Y ESTRATÉGICOS DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA
REGIONAL” ENTRE LA JUNTA DE EXTREMADURA Y DIVERSAS
ENTIDADES FINANCIERAS**

Mérida, 11 de mayo de 2004



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA FIRMA DEL CONVENIO
“FINANCIACIÓN INTEGRAL DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS Y
ESTRATÉGICOS DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA REGIONAL” ENTRE LA
JUNTA DE EXTREMADURA Y DIVERSAS ENTIDADES FINANCIERAS**

Mérida, 11 de mayo de 2004

Buenos días. Saludos a todos y a todas.

Excluyendo prensa, que ya tiene más gente, me estaba acordando, cuando estaban hablando los dos presidentes de las Cajas de Ahorro de Extremadura y de Badajoz, digo: si nos viera la Vicepresidenta del Gobierno, que quiere hacer una ley para que sean las listas paritarias, hombre, mujer, y nos viera, aquí, financieros y políticos, todos hombres, menos una. Pondría el grito en el cielo. No sé si es que los créditos son cosa de hombres, y las mujeres ahí todavía no han llegado o van a llegar pronto, van a llegar pronto.

Bueno, yo quiero decir un par de cosas nada más, porque me imagino que no hace falta que a ustedes, firmantes de este acuerdo, les explique en qué consiste el acuerdo.

Hicimos uno en el año 2000, ése era el segundo, y éste es el tercero. El del año 2000, ¿se ha cumplido, ha tenido eficacia, no ha tenido eficacia sobre la economía de la región, sobre los empresarios? Sí porque se ha cumplido al 107%. Es decir, más de lo que estaba previsto. Lo que quiere decir que el convenio tuvo su utilidad, tuvo su validez. Y estoy seguro que mucha gente, que tenía buenas ideas y algunos recursos, ha podido llevar adelante esas ideas, gracias a la financiación privilegiada que ustedes y nosotros hemos concedido al mercado extremeño y a los inversores que han decidido invertir en nuestra región.

Este tercer convenio, pone más dinero, más cantidad. Quiere decir que las previsiones que hay en el crecimiento de la economía extremeña y en las iniciativas que hay en perspectiva aconsejan que sea más dinero, casi 200.000 millones de pesetas más, si no recuerdo mal, mil y pico millones de euros más los que se ponen a disposición en este convenio que acabamos de firmar. Convenio que el empresario sabe muy bien qué significa, pero como tenemos también medios de comunicación y pueden transmitirlo a la opinión pública, significa que aquí hay un sector financiero, representado por un grupo importante y numeroso de empresas, prácticamente todo el sector financiero que opera en Extremadura, que pone a disposición una línea de crédito para los empresarios, y que la Junta de Extremadura completa, complementa, esa financiación, de tal manera que se calcula que el precio del dinero le puede salir al empresario en un dos por ciento aproximadamente. Teniendo en cuenta la inflación, estamos hablando de dinero a cero pesetas de interés.

¿Con eso se puede hacer un negocio? Pues, yo creo que sí. Nosotros ponemos la financiación, ustedes la parte fundamental, la Junta complementa; pero falta la otra pata, que es el empresario. Y el empresario tiene que poner la imaginación y tiene que poner el riesgo. Si no hay imaginación, si no hay riesgo y si no hay financiación, no hay negocio posible. Lo digo esto porque, como he dicho cero por ciento de interés, alguien pudiera pensar que vamos a regalar el dinero, y el dinero no se regala. Y, además, la gente que lo coge, tiene que saber que tiene que coger dinero, que tiene que adquirir algún tipo de riesgo, que sabe que se tiene que levantar a las siete de la mañana porque al final de mes hay que pagar las pólizas. Y, de lo contrario, la gente no se estimularía.

Y, además, tiene la ventaja, también este convenio, de que cuando a un banco o a una caja llegue un empresario con un informe, ya, de la Junta de Extremadura sobre su proyecto empresarial, y está dentro del convenio que acabamos de firmar, al banco le ofrece mucha garantía o a la caja le ofrece mucha garantía que venga ya con un informe previo, positivo, de la Junta de Extremadura, y que venga con la subvención concedida por parte de la Junta de Extremadura. Eso, abre posibilidades de que la institución financiera se fíe mucho más del particular que llega, teniendo en cuenta además que viene avalado por un informe positivo de la Junta de Extremadura, y después con el (ininteligible) correspondiente del empresario.

Corrijo el dato último que a mí me ha llegado esta mañana, respecto a la relación depósitos-créditos que hay en Extremadura. Creo que ya estamos en el 104% de la relación depósitos-créditos, es decir, por primera vez en la historia, en el año 2004, ya la relación es favorable al crédito. No había ocurrido nunca en la historia de Extremadura, siempre había más depósitos que créditos, ahora hay más créditos que depósitos. Lo que permite, y también lo quiero señalar, para que huyamos, la gente de Extremadura, huyamos de los tópicos. Seguimos viviendo, algunos siguen viviendo con los tópicos y se sigue pensando que el dinero se mete en los bancos, en las cajas, y se manda a otro. No. El dinero se mete en el banco, en las cajas, y las cajas y los bancos tienen que recuperar algunos activos, algunos depósitos de fuera de la región para poderlos invertir en los préstamos que se hacen en Extremadura. No había ocurrido nunca. Es la primera vez en la historia. Esto significa que hay un cierto dinamismo importante, del que me siento satisfecho, del sector empresarial extremeño y de la voluntad de los bancos y de las cajas de apostar por el crédito, cuando hay crédito que dar y que apostar. Es decir, durante mucho tiempo, es verdad, que el dinero entraba aquí, salía aquí, pero es que nadie lo pedía. No es que no se tuviera voluntad de hacer el negocio donde se está. No, no, había un momento que hubo los coeficientes en inversión obligatoria, etc., pero eso es una historia ya muy pasada.

Yo creo que nadie le niega a alguien algo para dárselo a otro de otras latitudes, sencillamente, que el proyecto sea viable y sea interesante.

Respecto a la viabilidad del proyecto, yo creo que sí me permito darles una opinión a ustedes, para que si pudieran, lo hicieran llegar a los directores de sucursales, etc. Aquí estamos firmando un convenio que tiene unas líneas clásicas: sector servicios, sector industrial, sector vivienda, sector agrícola. Y, dos, que tiene una peculiaridad que habla de la nueva sociedad, que es al emprendedor, y es a la sociedad de la información. El emprendedor no es la forma cursi de llamarle al

empresario. Es decir, se ha puesto de moda la palabra emprendedor, y casi todo el mundo la utiliza indistintamente, empresario o emprendedor, emprendedor empresario y empresario emprendedor, sin saber muy bien exactamente de qué se habla cuando se habla de empresario y cuando se habla de emprendedor.

Yo creo que el emprendedor no es un empresario. El emprendedor es aquel que imagina una oferta. Y el empresario es aquel que atiende la oferta, que atiende la demanda de la gente, perdón. Aquel que atiende la demanda. Y el emprendedor es aquel que imagina algo. Es decir, el tipo que hizo las telepizzas, no era un empresario, era un emprendedor. Imaginó que la mujer ya no quería estar tres horas cocinando, y le sirvió una comida rápida para que la mujer pudiera dedicarse a otros menesteres, porque estaba viendo por dónde iba la sociedad.

Después vinieron más, que fueron empresarios, que dijeron: pues, bueno, si éste hace telepizzas, yo hago no sé qué, que es parecido, comida rápida. Pero el que inventó la Gillette, el que inventó la maquinilla de afeitar nueva, éste era un tipo que descubrió que el hombre ya no quería guardar la máquina de afeitar del padre, la hoja aquella que se pasaba de generación en generación, sino que ya estábamos viviendo en una cultura de usar y tirar. De usar y tirar. Y entonces inventó, el tipo, la Gillette. Después vinieron todas las demás marcas, pero el que... Es decir, hubo uno que inventó cómo se lavaba blanco y otro que inventó... que ya después, fue lavando más blanco, un blanco, etc., y se lo contaba a su vecina.

Pero el emprendedor es el que está atento de cómo se mueve la sociedad y por dónde va la sociedad. Y crea una oferta que hace que los demás, que no sabíamos que necesitábamos eso, lo necesitemos. Así que, uno atiende la demanda y otro es el que crea la oferta.

En este campo de la oferta y en este campo de la sociedad nueva, de la imaginación, de la información, no hay proyectos que no sirven. Es decir, en la sociedad clásica, industrial, está muy claro. Mire usted, que yo vengo que me den ustedes una línea de financiación. ¿Qué va a hacer usted? Mire usted, yo cojo tomates, los compro a 12, los transformo, y los vendo a 24. Negocio, ahí está el beneficio. Tome usted el dinero. Es un proceso lineal, no tiene vuelta de hoja. No tiene pega. ¿Usted qué quiere hacer? Yo quiero comprar la materia prima, transformarla y venderla. Y entre lo que gano, la diferencia entre lo que compro y lo que vendo, éste es el negocio. Si se ve que efectivamente ahí hay un margen, hay negocio. Eso ocurre en la sociedad industrial.

En la sociedad de la imaginación no es así. Es decir, las cosas no funcionan así. ¿Usted qué quiere? Mire usted, yo quiero una cosa y quiero hacer esto. Pero eso no crece linealmente. Es decir, no compro materia prima, la transformo, y la vendo más cara; sino que esto es un proceso biológico. Esto crece como las células. Es decir, de este proyecto van a surgir diez, y de cada uno de esos diez, surgen cien; y de cada uno de esos cien, surgen mil. Y, a lo mejor, el proyecto solo en sí no significa nada, pero unido con una cartera de proyectos tiene una interrelación y una relación.

Es decir, que cuando llegue un joven, que ya intentaremos que se canalice a través del Gabinete de Iniciativa Joven, con un proyecto, si lo valoramos exactamente como en la sociedad industrial, no le vamos a dar dinero a nadie. A nadie. Porque son absolutamente cuestiones diferentes del proceso lineal. Luego,

ahí, habrá que valorar también un poquito la imaginación, la osadía, la formación y el conocimiento del tío. En esta sociedad se funciona con imaginación. El otro día le contaba yo a los periodistas: mire, si cualquiera de ustedes le preguntara a un chaval joven, cuénteme usted el proyecto de su vida, que se lo voy a financiar. Lo más seguro es que le saliera un crimen. Lo más seguro es que al tío le saliera un crimen. Y ponía yo el ejemplo de las Torres Gemelas. Eso sólo lo puede hacer alguien que tenga formación, información, osadía e imaginación. Si no tiene las cuatro cosas, no lo puede hacer. Es decir, hay que saber muy bien cómo se maneja un avión, hay que saber muy bien a dónde se dirige y a qué punto de la torre gemela se dirige, hay que tener osadía para hacerlo y hay que tener imaginación. Bueno, pues igual que se hacen... Es decir, el proyecto perfecto casi siempre es un crimen. La prueba es que se habla siempre de crimen perfecto, no se habla nunca de proyectos perfectos. Se habla de crimen perfecto. Porque, más o menos, ahí está la imaginación de por medio y la osadía.

Pues igual que existen crímenes perfectos, pueden existir proyectos perfectos dentro de esa nueva sociedad. Y, por lo tanto, la financiación hay que mirarla con un nivel diferente de cómo se evalúa. Pero de todas maneras, ahí irá, en ayuda de las instituciones financieras extremeñas, el Gabinete de Iniciativa Joven, que intentará saber, exactamente, cuáles son los proyectos que exigen y merecen ser subvencionados.

Yo creo, querido Jesús, que estamos como siempre. Es decir, siempre las cosas están relativamente mal, siempre. Y ahora entran diez países en la Unión Europea, y nos entra el mismo vértigo que nos entró cuando nosotros entramos en la Unión Europea, en el año 85, 86. ¿Se acuerdan de lo que decíamos? No vamos a ser capaces de competir con Alemania y con Francia, no sé qué, tal, se van a llevar el dinero, no vamos a tener dinero, nuestra agricultura se hunde, patatín y patatán. Y salimos adelante. Y salimos adelante.

Y, ahora, vienen también momentos donde nos empieza a inquietar, es decir, vienen diez países nuevos, etc., ¿qué va a ser de nosotros? ¿Europa? Europa crece hacia el Este, lo cual es lógico, porque si creciéramos hacia el Oeste nos ahogábamos todos en el Atlántico. No podemos crecer más que hacia el Este. Estamos fuera, nos quedamos en la periferia. Ya no existe periferia ni centro. Saben ustedes que da lo mismo estar situado en Extremadura, que en Irlanda, que en Finlandia, que en Alemania. Se enchufa el Internet y ahí no se sabe, exactamente, dónde está el centro de Internet para saber si uno está en la periferia o está en el centro.

Yo creo que todo eso se supera. Yo creo que todo eso se supera y que los españoles tenemos capacidad para salir adelante. Somos la octava potencia mundial, bien es verdad que somos la 28 en la nueva sociedad de la información, lo que significa que hay ahí un desfase. Pero, en fin, se supera, y hemos llegado también a un momento, después de 25 años de Constitución, donde el cambio de Gobierno no tiene grandes inquietudes para nadie. Yo siempre he dicho que desde que empezó a gobernar la Unión de Centro Democrático, no he conocido a ningún Ministro de Hacienda loco. Ninguno. Ninguno. Es decir, y si no ha habido un loco en 25 años, no creo que vaya a haber locos en los próximos años. Ningún loco, ¿eh? Incluso, yo diría que no es que no estén locos, es que algunos están excesivamente liberales. Pero, bueno, pero locos, ninguno. Es decir, no. Ni con el Gobierno de UCD se cometieron locuras, ni con el del PSOE, ni con el del PP, y ahora tampoco se van

a cometer locuras. Y, por lo tanto, más o menos, los temas económicos van a ser tratados con una cierta..., con unos ciertos límites, donde todo el mundo pueda moverse, más o menos, a gusto. Máxime ahora, que en el Congreso del partido parece que abandonamos ya, definitivamente, una cosa que no existe, que es la lucha de clases, y que vamos a ir a intentar integrar a la sociedad... no existe lucha de clases, porque nadie sabe a qué clase pertenece exactamente.

Recuerdo en un barrio, en el barrio más pobre que hay en Extremadura, se hizo una encuesta, y se le preguntó a la gente, ¿usted a qué clase pertenece? Yo a la clase media. Es decir, todo el mundo pertenecía a la clase media, lo cual era lógico porque por muy mal que se esté, si tienes a tus hijos estudiando, incluso en la universidad, si tienes la sanidad gratuita, si tienes una serie de artilugios en tu casa, si incluso te puedes permitir el lujo, a lo mejor, de tener cinco, diez, quince días de vacaciones, estás viviendo como la clase media vivía hace treinta años. Por lo tanto, la gente tiene todo. Es decir, que es difícil saber a qué clase pertenece, y es difícil saber, una vez que tú te pudieras identificar, quién representa a esa clase. Por lo tanto, en fin, entramos en un mundo, también, en un mundo nuevo.

Yo les diré una cosa, para terminar, yo creo que hay una..., el hecho de que ustedes pongan esta cantidad de dinero a disposición de los inversores extremeños, de los empresarios, de los emprendedores, etc., significa que hay una confianza en las posibilidades de Extremadura. Bien es cierto que somos la región que somos, es decir, yo el otro día cuando estuve con el Presidente del Gobierno, le decía: ganas me dan de pedirte una Olimpiada, o quizás una Exposición Universal, o un Foro, lo que pasa es que no tengo dónde. No tengo sitio donde hacerlo. Salvo que lo haga en el medio del campo. Es decir, nosotros no tenemos una gran ciudad donde podamos siquiera plantearnos la posibilidad de hacer lo que se hace en otros sitios. No tenemos. La ciudad más importante que tenemos tiene 150.000 habitantes. Eso es un hándicap, sin duda. Hay regiones, que teniendo sólo una gran ciudad, están tirando para adelante del desarrollo, caso Aragón, caso Castilla-León, donde dos ciudades, Salamanca o Valladolid, tiran enormemente del desarrollo, sobre todo estadístico, sobre todo de desarrollo estadístico. Nosotros no. Eso es un hándicap. También es una virtud, ¿eh? Si aquí se hubiera desarrollado una ciudad de 500.000 habitantes, 800.000 habitantes, seguramente, la mitad de los pueblos están cerrados. Porque hubiera servido de absorción, y haber traído, en fin, ése es un debate que no quiero abrir, pero ahí tiene uno, ahí tiene uno sus dudas.

Y el otro día estuve con el Presidente del Gobierno. Somos la región que somos, pero en fin, yo creo que nos esperan unos ciertos tiempos de expectativas serias. Yo no quiero, ni he querido nunca alardear, ni siquiera decirlo públicamente, los ofrecimientos que he tenido. Pero, en fin, como el Presidente del Gobierno, siendo candidato, hizo el ofrecimiento delante de 10.000 personas, en un mitin en Badajoz, pues entonces lo digo. Yo no he aceptado irme a Madrid, para quedarme aquí, para ser el ciudadano que oculta o que tapa los defectos del Gobierno con Extremadura. Para eso no me quedo yo aquí, no termino yo mi vida política siendo aquí el tapador de los errores del Gobierno. Si me he quedado aquí no es para tapar los errores sino para sacar los éxitos.

Así que, yo creo que quedan unos momentos importantes, que vamos a tener unos incentivos regionales mayores y superiores a los que hemos tenido, y que esta línea de financiación nos ayuda, y de qué manera, a que la gente en Extremadura, que ha sido capaz de hacer, fíjense, 64.000 proyectos industriales en

20 años, 64.000 proyectos industriales son muchos, bien es cierto que al nivel, al nivel de esta región. Aunque algunos hay muy importantes, aquí tenemos la siderúrgica más importante que hay en España ahora mismo, la más importante. Pero también tenemos empresas pequeñas, autónomas, muchísimas autónomas, etc., como en toda España, por cierto, que el ochenta y tanto por ciento de las empresas son medianas y pequeñas empresas. Pero, en fin, indica que la gente se ha tomado en serio las posibilidades que tiene Extremadura. A nosotros no se nos había ocurrido antes hacer lo obvio. Decía el otro día que si los de Rioja dijeran: vamos a mandar nuestros vinos a Francia para que los embotellen. Todo el mundo diría, ¡qué estupidez! O si los vascos dijeran, o los cántabros, dijeran: vamos a mandar a Alemania nuestros productos para que los salazonen, los metan en lata en Alemania. La gente diría que... ¿pero cómo son tan estúpidos? ¿no? Pues esto nos ha pasado a nosotros y nos sigue pasando. Porque seguimos mandando nuestros cerdos, nuestra miel, etc, etc., por ahí. Pero, bueno, ya hemos aprendido la lección, y ahora por eso, precisamente, necesitamos dinero para que la lección nos salga bien.

Así que, les doy profundamente las gracias. Sepan ustedes que los que firmaron hace cuatro años ha servido para mucho, 107%. Es decir, que la línea ha generado confianza. Y estoy seguro que ésta va a servir para muchísimo en estos años que yo espero que sean de bonanza para Extremadura. Si son de bonanza para Extremadura, se lo deberé una parte a ustedes. Gracias.